Propuesta de valor

"Donde las ruedas descansan y el futuro continúa"

Faltan sitios seguros donde aparcar patinetes y bicicletas, y acaban en aceras o portales, con riesgo de robo y sin cargador cerca.

Ofrecemos plazas seguras con anclaje y punto de carga, abiertas a todo el mundo. Se paga por uso, con tarifa variable consultable mediante un QR en la estructura o desde nuestra web.

Nos diferenciamos por:

- Centros de carga hechos con materiales reciclados, lo que abarata el precio al cliente.
- Utensilios de mantenimiento básico para tu patinete o bicicleta.

En un principio tenemos pensado que nuestros principales clientes sean estudiantes, profesores o personas que trabajan en centros educativos y se mueven mediante patinetes o bicicletas. Sin embargo, nos gustaría llegar a la mayor cantidad de público posible, como por ejemplo vecinos, pequeños comercios o distintas empresas que quieran contratar nuestros servicios.

El proyecto podría contar con el apoyo del centro educativo, el ayuntamiento o Ikasempresa para disponer de espacio, permisos y posibles ayudas. Asimismo, requeriría la colaboración de un profesional cualificado para la instalación eléctrica, así como acuerdos con entidades especializadas en la gestión de residuos y empresas del sector de bicicletas y patinetes para recibir asesoramiento técnico

La principal fuente de ingresos será la cuota mensual de 10 euros para disponer de una plaza con acceso 24/7. Al ser un pago recurrente, permitirá prever los ingresos y planificar mejor los gastos. Además, se ofrecerá una tarifa diaria de bajo coste para usuarios ocasionales, como estudiantes o visitantes, cuya información estará disponible en la web y mediante un código QR. De este modo, el servicio será accesible tanto para usuarios habituales como esporádicos.

Utilizaremos canales directos para comunicar, vender y ofrecer el servicio. Nos daremos a conocer mediante carteles en el centro educativo y redes sociales, destacando nuestro proceso de fabricación sostenible. Las reservas y pagos se realizarán a través de un formulario online accesible mediante QR o web, con atención presencial en el taller.

Siguiendo las fases del canal de distribución: los clientes conocen el servicio, consultan información, reservan y pagan su plaza, utilizan el aparcamiento y reciben atención postventa para resolver incidencias y aportar sugerencias.

Queremos una relación cercana con nuestros clientes, pero sin que suponga una gran carga de trabajo, por lo que combinaremos cuatro tipos de relación:

- Asistencia personal: atenderemos dudas, ayuda con bicis y patinetes e incidencias en el taller y en el centro, donde vemos a los clientes a diario.
- Autoservicio: con el QR y el formulario, los clientes reservan plaza, consultan precios y avisan de problemas a cualquier hora, sin depender de nosotros.
- Comunidad: crearemos un grupo de WhatsApp con avisos, consejos de mantenimiento y retos de movilidad sostenible, para que los clientes se sientan parte del proyecto.
- Cocreación: los usuarios podrán proponer mejoras, como más plazas, mejores horarios o lugares para otro parking, y así crecer según sus necesidades.

- Necesitamos el taller y los materiales reciclados, nuestra marca y el diseño de los módulos, el equipo de socios con un instalador eléctrico, y una pequeña inversión inicial aportada por la cooperativa y posibles ayudas.

Fabricamos los módulos con piezas recicladas del taller, mantenemos las estructuras y reparamos vehículos, gestionamos reservas con QR y formulario, medimos los residuos reutilizados y captamos abonados con redes y carteles.

Nuestros costes son fijos (seguro, mantenimiento, herramientas online y trámites de la cooperativa) y variables (electricidad, anclajes y reparaciones). Ahorramos en el material principal porque sale del taller, y el mismo taller sirve para fabricar parkings y reparar vehículos. Con unos 58 € de ingresos mensuales en el ejemplo, cubriríamos los gastos.